CADA DIA

Octubre/2022

El plan de Dios para la familia

El plan de Dios para la familia

OCTUBRE 2022

Hernandes Dias Lopes

Hernandes Dias Lopes está casado con Udemilta y viven en Sao Paulo Brasil en compañía de sus dos hijos. El pastor Hernandes Viaja alrededor del mundo para predicar y enseñar la Biblia.

CADA DIA, Volumen 19, Número 10, Octubre 2022. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Dios Habla Hoy. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: *5 mil*
Texto: *Hernandes Dias Lopes*
Redacción Editorial: *Raquel Gabriel*
Dirección General: *Huascar de La Cruz, director del Ministerio Reforma*
Editor: *Huascar de La Cruz*
Cubierta y Diagramación: *Lucas Pedro*
Foto: © *Halfpoint*

MINISTERIO REFORMA PUBLICACIONES

Distribución y suscripciones:
LPC Comunicaciones
R. Ambrógio Bisogni 607
Jd. Santa Candida
Campinas, SP - Brasil - CP 13087-547
Teléfono 55-19- 3741-3000
Fax 55-19- 3741-3059
www.ministerioreforma.com

El plan de Dios para la familia

Hernandes Dias Lopes

Tengo la grata alegría de presentarles el Cada día de octubre. Tratamos un tema muy actual, "El plan de Dios para la familia". Hay treinta y un mensajes sobre una amplia variedad de temas relacionados con la familia, con el propósito de animar y edificar su vida, su matrimonio y sus relaciones.

Nuestra familia es nuestro mayor tesoro. Es en este escenario donde celebramos nuestras mayores victorias y lloramos nuestras penas más amargas. Nuestra familia se merece lo mejor de nuestro tiempo y nuestras inversiones. Las victorias más sonoras son derrotas consumadas si se sacrifica a la familia.

Conoce el plan de Dios para tu familia y vive dentro de ese plan. Aquel que instituyó la familia tiene la receta para tu completa felicidad. Lee, medita, practica y comparte estas lecciones. Que Dios te bendiga a ti y a tu hogar. ¡Disfrute de su lectura!

Génesis 1:20-27

DIOS CREA AL HOMBRE Y A LA MUJER

"Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó".
Génesis 1:27

Es una cláusula pétrea de la fe cristiana que el hombre y la mujer fueron creados por Dios y hechos a su imagen y semejanza. No somos fruto de la casualidad ni venimos de los simios por un proceso evolutivo. Nuestro origen es divino, de ahí la dignidad de la vida humana. El hombre y la mujer pueden relacionarse con Dios, conocerlo, amarlo y obedecerlo, porque fueron hechos a su imagen y semejanza. Llevamos las huellas del creador.

Somos un ser moral y espiritual. Tenemos el tribunal de la conciencia dentro de nosotros. Dios ha creado tres seres distintos: los ángeles, los hombres y los animales volátiles, terrestres y acuáticos. Los ángeles son espíritu y no tienen cuerpo; los animales tienen cuerpo y no tienen espíritu; el hombre tiene cuerpo y espíritu. Somos la última creación de Dios. De hecho, su obra maestra, la acrópolis de toda su obra creativa.

Creados por Dios, teniendo nuestro origen en Dios, no encontramos un refugio seguro para nuestra alma sino en Dios mismo. Él es nuestro origen y nuestro destino. Venimos de él y volveremos a él. Sólo en él encontramos el pleno sentido de la vida. Dios ha puesto la eternidad en el corazón del hombre y las cosas temporales y terrenales no pueden llenar los anhelos de su alma. El hombre tiene un vacío en forma de Dios dentro de sí mismo y sólo él puede llenar ese vacío.

Padre, gracias por hacerme de una forma admirable. Ayúdame a recordar siempre que te pertenezco en cuerpo y alma. En el nombre de Jesús. Amén.

Génesis 1:28-31

DIOS DA EL MANDATO CULTURAL

" …y les dio su bendición: Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran".

Génesis 1.28

Dios creó al hombre y a la mujer y los bendijo. Él disfrutaba al máximo de su obra. Él vio su creación, la evaluó y le dio la máxima calificación: " Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien" (Gen. 1:31. La bendición de Dios se dirigió al ámbito de la fecundidad. El apóstol Pablo dijo: "De un solo hombre hizo él todas las naciones, para que vivan en toda la tierra" (Hechos 17:26).

No venimos de los simios sino del mismo ancestro. Fuimos creados con un propósito, que es perpetuar la raza humana y ejercer el papel de administradores de la creación. Nos corresponde someter a las aves del cielo, las bestias del campo y los peces del mar. No sólo somos la obra maestra de la creación, sino también los administradores de ésta. El rey David escribió: "Le diste autoridad sobre tus obras, lo pusiste por encima de todo: sobre las ovejas y los bueyes, sobre los animales salvajes, sobre las aves que vuelan por el cielo, sobre los peces que viven en el mar, ¡sobre todo lo que hay en el mar!" (Sal. 8:6-8).

A causa de la entrada del pecado en el mundo, el hombre ha abandonado su mandato cultural, unas veces para venerar la naturaleza, sustituyendo al creador por la criatura; otras para depredar la naturaleza, convirtiéndose en un administrador infiel. ¡Que Dios nos encuentre como fieles administradores!

Señor, te pedimos la sabiduría para cuidar de tu creación, y no ser inconscientes en nuestra manera de vivir. En Jesús, Amén.

Génesis 2:18-24

DIOS INSTITUYE EL MATRIMONIO

"Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos llegan a ser como una sola persona".
Génesis 2:24

El matrimonio es la primera institución divina. Aunque el hombre fue creado perfecto por Dios, fue colocado en un lugar perfecto y tuvo una perfecta comunión con Él, el diagnóstico divino fue que no era bueno que el hombre estuviera solo. Antes de que el hombre se quejara de la soledad, Dios ya había suplido su necesidad, al hacer que Adán se durmiera, para tomar una de sus costillas y así hacer de ella a la mujer.

Ella no fue tomada de su cabeza para tener el control ni de sus pies para ser sometida por él. Se hizo de su costilla para estar a su lado y muy cerca de su corazón, para ser el centro de sus afectos. El texto anterior nos enseña tres verdades. La primera es que el matrimonio es la relación entre un hombre y una mujer. La segunda verdad es que el matrimonio debe ser monogámico. Un hombre debe estar unido a su esposa y no a varias esposas. La poligamia es contraria al plan divino.

La tercera verdad es que el matrimonio debe ser una unión en una sola carne. Dios legitima así las relaciones sexuales en el matrimonio. El sexo es sagrado, puro y delicioso, pero debe disfrutarse dentro de los límites sacrosantos del matrimonio. El sexo antes del matrimonio no tiene la bendición de Dios; el sexo fuera del matrimonio tiene el reproche de Dios, pero el sexo en el matrimonio es una ordenanza divina.

Amado Dios, permítenos disfrutar del matrimonio conforme a tu Palabra y cuidar mutuamente de nuestra pareja. Por tu Hijo, Amén.

DIOS PROMETE EL REDENTOR

" Haré que tú y la mujer sean enemigas, … Su descendencia te aplastará la cabeza, y tú le morderás el talón".
Génesis 3:15

Este verso es merecidamente llamado el primer anuncio del evangelio. Tras la tragedia de la caída de nuestros padres, Dios prometió al Salvador. Hay dos generaciones en la historia, la descendencia de la serpiente y la descendencia de la mujer. La serpiente ha hecho sufrir a los descendientes de la mujer al herir su talón, pero el descendiente de la mujer, el Mesías, herirá la cabeza de la serpiente. Desde el Edén tenemos la promesa del Salvador. Toda la historia ha sido una especie de preparación para la llegada del Mesías.

Dios preparó al pueblo hebreo para dar al mundo la Escritura. Dios preparó al pueblo griego para dar al mundo una cultura y una lengua universal. Dios preparó al pueblo romano para dar al mundo la ley y el orden. En la plenitud de los tiempos, Jesús nació de una mujer, nació bajo la ley para ser nuestro Redentor. El Verbo eterno, personal y divino se hizo carne y habitó entre nosotros.

Se despojó de sí mismo, tomando la forma de un siervo. Fue liberando a los oprimidos por el diablo: los ciegos veían, los mudos hablaban, los sordos oían, los cojos caminaban y los muertos resucitaban. Fue detenido, acusado, juzgado, condenado y clavado en la cruz. Pero en ese madero del horror triunfó sobre el diablo y sus huestes. Derrotó a los principados y potestades, triunfando sobre ellos en la cruz.

Nos acercamos Padre para agradecer, por enviar a tu Hijo por amor a nosotros y darnos vida. En su nombre, Amén.

Génesis 7:1-16

DIOS SALVA A LA FAMILIA

"En aquel mismo día entró Noé en la barca con sus hijos Sem, Cam y Jafet, y con su esposa y sus tres nueras".
Génesis 7:13

La tierra se había corrompido. La descendencia pervertida de Caín y la descendencia piadosa de Set se unieron y toda la raza cayó en un estado de depravación. El hedor del pecado llegó a Dios y su ira se encendió contra esa generación. Sin embargo, en medio de esa generación, Dios vio a un hombre piadoso. Noé era un lirio en el fango. Dios le dio la orden de hacer un arca porque visitaría la tierra con juicio.

La profecía del diluvio no hizo que la gente diera marcha atrás a su pecado. Noé, quien era un predicador de la justicia, proclamó a los oídos de la gente durante largo tiempo, advirtiéndoles sobre el inminente juicio. Pero nadie creyó en su predicación. Entonces Dios abrió las compuertas de arriba y abrió los embalses de abajo, y durante cuarenta días y noches las aguas del diluvio cubrieron toda la tierra. Sólo Noé y su familia se salvaron; todos los demás perecieron.

Alguien ya ha dicho, y con razón, que Noé fue el mayor evangelizador del mundo, porque, aunque no consiguió salvar a nadie, salvó a toda su familia. Y tú, ¿has puesto a toda tu familia en el arca de la salvación? El arca es un símbolo de Cristo. Afuera disparan los rayos del juicio y un diluvio de condenación está en camino para todos, pero si estás dentro del arca de la salvación con tu familia, estarás a salvo.

Permítenos, Padre. poder guiar a nuestra familia a tus pies, y poder compartir tu gloria con ellos. En el nombre de tu Hijo, Amén.

BENDICIÓN PARA TODAS LAS FAMILIAS

"…por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo".
Génesis 12:3

Dios llamó a Abram desde Ur de los Caldeos para que fuera a una tierra que él le mostraría. Abram deja a su parentela y va a la tierra de Canaán. Dios prometió bendecirlo y, a través de él, bendecir a todas las familias de la tierra. Dios cambió su nombre de Abram, "padre exaltado", a Abraham, "padre de una multitud". Abraham comienza su viaje con Dios a la edad de setenta y cinco años. Caminó con Dios cien años y se convirtió en el padre de la nación de Israel y en el padre de todos los creyentes.

Todo el que cree en Jesús es hijo de Abraham. Los verdaderos hijos de Abraham no son los que tienen la sangre de Abraham corriendo por sus venas, sino los que tienen la fe de Abraham morando en sus corazones. Abraham creyó en Dios y le fue contado por justicia. Del mismo modo, en todo el mundo, cuando alguien escucha el evangelio y cree en el Señor Jesús, es justificado por la fe y es hecho miembro de la familia de Dios.

El patriarca Abraham fue el padre de Isaac, que fue el padre de Jacob, que fue el padre de las doce tribus que formaron la nación de Israel, de la que salió el Mesías. Jesús es el descendiente de Abraham, el Mesías prometido, el Salvador del mundo. No hay salvación en ningún otro nombre. Él es el camino hacia Dios, la puerta del cielo, el único Mediador entre Dios y los hombres, el Salvador del mundo.

Gracias, Señor, por la salvación que encontramos mediante tu hijo y por llamarnos a formar parte de tu familia. En Jesús, Amén.

Éxodo 12:1-13

FAMILIA BAJO LA SANGRE

"La sangre les servirá para que ustedes señalen las casas donde se encuentren. …ninguno de ustedes morirá, pues veré la sangre y pasaré de largo".
Éxodo 12:13

La Pascua marcaba la salida del pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto. Nueve plagas ya habían asolado la tierra del Faraón. Ahora, en la décima plaga, le tocaba el turno a los primogénitos de Egipto. Dios ordenó a los hebreos que mataran un cordero por familia y pusieran la sangre en los postes de las puertas. Al ver la sangre, el Señor pasaría de largo y no aplicaría el juicio allí. Así, en esa noche de juicio, la muerte visitó la casa de todos los egipcios, desde el palacio del faraón hasta las más humildes casuchas.

Los hebreos, sin embargo, se salvaron de la muerte. Este episodio apunta a la cruz. Los hebreos no se salvaron por ser mejores, ni los primogénitos egipcios murieron por ser peores. Lo que distinguía a unos de otros era la sangre. Los que estaban bajo la sangre fueron perdonados y los otros ejecutados. No hay remisión de pecados sin derramamiento de sangre. La sangre de los corderos no tiene poder para limpiar los pecados, pero la sangre de Jesús nos limpia de todo pecado.

La sangre de Jesús es eficaz para liberar de la muerte a todo el que cree. ¿Ya estás bajo su sangre? ¿Está tu familia ya protegida por la sangre de Jesús? Es por la muerte de Jesús que tenemos vida. Es por su sacrificio sustitutivo que tenemos el perdón, la redención y la vida eterna. No descanses hasta que veas a toda tu familia a salvo.

Señor, concede ponemos a nuestra familia bajo los beneficios de tu poderoso sacrificio en la cruz. Solo en ella hay poder para salvación. Amén.

Deuteronomio 6:1-9

FAMILIA EDUCATIVA

" Y enséñaselas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes".
Deuteronomio 6:7

La educación comienza en el hogar. Es en el hogar donde los niños deben ser instruidos sobre su fe. Esto no es el papel de la escuela o del Estado. Los padres deben transmitir la fe a sus hijos de dos maneras. Primero, por precepto; segundo, por ejemplo. Corresponde a los padres enseñar a sus hijos con el ejemplo. Lo que transmiten a sus hijos debe estar primero en sus corazones. Nadie da lo que no tiene. Los padres deben amar a Dios y transmitir este amor a sus hijos.

Los padres no sólo enseñan el camino, sino en el camino. Los padres son como un espejo. El espejo no grita, sino demuestra; no discurre, sino revela. El espejo debe estar limpio y brillante. Los padres no sólo hablan a los oídos, sino también a los ojos. Inculcan a sus hijos las verdades eternas utilizando todos los recursos disponibles. Los padres no deben preocuparse sólo por las cosas terrenales, dando a sus hijos sólo comida, educación y seguridad. Sobre todo, deben darles el pan nutritivo del cielo.

Si los padres no logran transmitir el evangelio a sus hijos, habrán fracasado profundamente. Nuestros hijos necesitan más que las bendiciones de Dios; necesitan la salvación. ¿Has invertido en la vida espiritual de tus hijos? ¿Has orado con ellos y por ellos? ¿Les has enseñado la ley de Dios día y noche?

Danos la sabiduría Padre, para dar ejemplo a nuestros hijos de cómo ser un buen hijo tuyo, de modo que rindan su vida a Ti. Por Jesús, Amén.

Josué 24:28-33

GUÍE A SU FAMILIA

"...mi familia y yo serviremos al Señor".
Josué 24:15

La generación de hebreos que salió de Egipto murió en el desierto. La segunda generación, nacida en el desierto, entró en la Tierra Prometida. La tercera generación, que nació en la Tierra Prometida, ya no conocía a Dios. En lugar de conquistar la tierra, fueron conquistados por los dioses locales, y terminaron por postrarse ante los ídolos.

Josué, el líder que introdujo al pueblo en Canaán, se encuentra ya al final de sus días. Él reúne al pueblo y le pide que haga un pacto con Dios. Pide a las familias que se pongan del lado del Señor. Fue un momento de elección y decisión. Debían romper con los dioses de sus antepasados y con los dioses de los amorreos, que ocupaban la tierra de la promesa. Josué da su testimonio: "Yo y mi casa serviremos al Señor". Josué no está influenciado por su entorno. Tiene el valor de tomar decisiones y de dirigir a su familia. Muchos líderes pueden influir en multitudes, pero no logran dirigir su propia casa.

El primer entorno en el que resuena el liderazgo de Josué es dentro de su propia casa. Él da el primer paso y marca el ritmo. Su familia seguirá sus pasos. ¿Has decidido servir al Señor? ¿Ha estado guiando a su familia espiritualmente? ¿Están sus hijos caminando en los caminos de Dios? Hoy es el momento de que la familia haga un pacto con Dios para servirle.

Padre, ayúdame a ser el líder en la familia que tú deseas que sea. Dame también la sabiduría para no dejarme llevar por la corriente. En el nombre de Jesús, Amén.

2 Samuel 14:28-33

HABLE CON SUS HIJOS

"…Yo quiero ver al rey, y si soy culpable de algo, que me mate".
2 Samuel 14:32

David fue un gran pastor, un gran compositor, un gran músico, un gran guerrero, un gran monarca, un gran estadista, pero un padre de baja estatura. Logró espléndidas victorias fuera de las puertas, pero cosechó estrepitosas derrotas dentro de la familia. Después de cometer adulterio con Betsabé, esposa de Urías, su fiel soldado, David perdió la capacidad de dirigir a su familia. Amnón violó a su hermana Tamar. Absalón mató a su hermano Amnón. David persiguió a Absalón. Absalón huyó del territorio de Israel para deshacerse de su padre.

Joab, comandante del ejército de David, condujo al hijo del rey de vuelta a Jerusalén. Sin embargo, a Absalón se le prohibió ver el rostro de su padre cuando regresó. Pasaron varios años y el gélido silencio no hizo más que aumentar el dolor en el corazón del hijo. Absalón envió un mensaje a su padre, diciendo que prefería morir antes que alejarse de él. David recibe a Absalón en el palacio, le da un beso en la mejilla, pero no le dice una palabra.

Después de cuatro años más, Absalón conspira contra su padre y muere en ese empeño sin gloria. Tras la muerte de su hijo, David declara tardíamente su amor. Sin embargo, ahora era demasiado tarde. Habla con tus hijos. Escucha a tus hijos. Perdona a tus hijos. Recupere la relación con tus hijos. Tu familia es tu mayor tesoro.

Bendito Padre, ayúdame a ser instrumento de paz en mi familia. Concédeme dar los pasos para tener siempre una buena relación con los demás. En Jesús, Amén.

1 Samuel 25:1-34

LUCHA POR TUS HIJOS

"…que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, mañana no le quedaría a Nabal ni un solo varón vivo".
1 Samuel 25:34

Abigail era una mujer hermosa y prudente. Su marido, sin embargo, era un hombre duro y difícil de tratar. Nabal era un hombre rico, pero codicioso. Tenía muchas posesiones, pero era desagradecido. También era un hombre fanfarrón. Se dio un festín como un rey sin serlo. Nabal era un fiestero intrascendente. No pasaba de ser un borracho, hijo de Belial.

En cierta ocasión rechazó las súplicas de David con insultos. Despreció al hijo de Isaí y a sus aliados, incluso después de haber recibido ayuda y protección de David y sus hombres. La ira de David se encendió contra él y eso sellaba el destino de Nabal y sus hijos. Fue entonces cuando Abigail, sin hacer tanto escándalo, salió de su casa con una rica provisión para reunirse con David, con la esperanza de apaciguar su ira y abortar la sentencia de muerte escrita sobre su casa. Abigail era prudente y decidida. No agrandó el problema hablando con su marido borracho, sino que actuó con discreción y revirtió la trágica situación.

Abigail luchó por su casa para salvar a sus hijos. Nabal, lejos de arrepentirse de su locura, se endureció como la roca y fue abatido por el juicio divino. Abigail se convirtió en la esposa de David y en madre de príncipes. Luchó y salvó a sus hijos de la muerte. Y tú, madre, ¿has luchado por tus hijos? ¿Has orado por ellos? ¿Te has apresurado a ponerte en su lugar?

Gracias, Dios, por la familia que me das. Ayúdame a protegerla cuando se encuentre en peligro. En el nombre de tu hijo, Amén.

Job 1:1-5

ORA POR TUS HIJOS

"…Job llamaba a sus hijos y, levantándose de mañana, ofrecía holocaustos por cada uno de ellos".
Job 1:5

Job era el hombre más rico y piadoso de su generación. Él era un hombre íntegro, recto, temeroso de Dios, y apartado del mal. A pesar de tener una agenda tan apretada, era un padre ejemplar. Sus siete hijos y tres hijas estaban unidos y bajo el cuidado espiritual de Job. Era un padre presente, intercesor y consejero. Se levantaba temprano por la mañana para ofrecer holocaustos en nombre de sus hijos e hijas.

No se conformaba con ver a sus hijos prosperar económicamente; quería sobre todo verlos santificados y consagrados al Señor. Oh, ¡cómo necesitamos padres de la talla de Job! Padres que buscan la salvación de sus hijos más que su éxito académico, profesional y financiero. Padres que se ponen en la brecha en nombre de sus hijos, hablando de ellos a Dios antes que Dios les hable de sus hijos a ellos.

Nuestros hijos no sólo necesitan cosas, sino sobre todo a Dios. Necesitan mucho más que un techo, una cama, una mesa llena y una buena escuela; necesitan conocer a Dios y vivir en su presencia, para la gloria de Dios. ¡Oh, que Dios suscite en nuestra generación padres como Job, padres que oren por sus hijos, padres que aconsejen a sus hijos, padres que busquen la santificación de sus hijos! ¿Estás orando por tus hijos? ¿Estás pidiendo que la sabiduría y la gracia de Dios los dirijan?

Señor, pongo en tus manos a mis hijos, porque sé que no hay mejores manos en las que puedan estar. Guárdalos de las influencias nocivas de este mundo. Amén.

2 Reyes 20:1-4

PONER EN ORDEN TU CASA

"…Da tus últimas instrucciones a tu familia, porque vas a morir; no te curarás".
2 Reyes 20:1

El rey Ezequías tuvo un padre malvado, pero él era un hombre piadoso. Comenzó a reinar en Jerusalén a la edad de veinticinco años, reinó veintinueve años y murió a la edad de cincuenta y cuatro. Hizo lo que era correcto ante el Señor y el Señor lo prosperó. Se hizo rico y famoso. Fue durante su gobierno en Judá cuando el poderoso imperio asirio conquistó el reino del norte y sometió a Samaria. Cuando Ezequías tenía treinta y nueve años, se le presentaron dos graves problemas.

El ejército asirio rodeó Jerusalén y exigía su rendición. Ezequías clamó a Dios y el Señor liberó a Jerusalén de esta invasión militar. En ese mismo tiempo, Ezequías cayó enfermo. Una úlcera devastó su estómago y ningún dispositivo médico pudo revertir su condición. Dios envió al profeta Isaías a palacio con una orden expresa al rey: "Pon en orden tu casa, porque morirás y no vivirás".

Lo único que le quedaba al rey era un muro y hacia el muro se dirigió y oró fervientemente, lloró copiosamente y Dios escuchó su oración rápidamente. Dios le curó de su enfermedad y le dio otros quince años de vida. El mandato de Dios a Ezequías trasciende los siglos y llega hasta nosotros. No estamos preparados para vivir ni para morir si nuestra casa no está en orden. ¿Cómo está tu casa? ¿Estás preparado para dejar sin tristeza a tu familia si Dios te llama a su presencia?

Bendito Señor, no tengo tesoro más preciado que mi familia. Ayúdame a entregar buenas cuentas de ella. En el nombre de Jesús, Amén.

1 Reyes 16:29-32

PARA COLMO DE MALES

"Para colmo, [Acab] se casó con Jezabel, hija de Et-baal, rey de Sidón, y acabó por adorar y rendir culto a Baal".
1 Reyes 16:31

El matrimonio aparece en la Biblia como una bendición. De esa forma se introduce cuando se habla por primera vez de esta institución divina. Pero hay ocasiones en que desde el comienzo mismo nos damos cuenta que en lugar de bendición va a ser de maldición. ¿Un ejemplo? El caso del rey Acab. Si de por sí se le describe como un rey malvado, imagine, casarse con la peor mujer del mundo, Jezabel.

El rey era sólo una marioneta en sus manos. Jezabel era una asesina, una hechicera y una mujer dominante. Fue esta malvada mujer la que impuso el culto a Baal en Israel a fuerza de las armas, mientras perseguía y mataba a los profetas de Dios. Hoy diríamos que era una mujer de ajenjo. Dondequiera que ponía las manos, todo se volvía amargo. Infestó el territorio de Israel con altares paganos. Cubrió la tierra de sangre, pasando a los profetas de Dios a espada. Acab, su marido, era un pelele, no tenía nada que decir. Él no mandó, fue mandado. Como niño mimado, cada vez que sus planes se frustraban, se enfadaba en la cama.

Sin embargo, Jezabel alentó a su marido, no con palabras de sabiduría, sino matando a personas inocentes y tomando sus propiedades, como le ocurrió a Nabot. ¡Oh, que Dios nos libre de gente malvada como Acab y Jezabel! ¡Oh, que Dios nos libre de estos matrimonios tan torpes! ¡Que Dios nos libre de gobernantes tan malvados!

Padre, ayúdanos a formar matrimonios saludables, que busquen darte la gloria a ti y sigan tus principios. En Cristo Jesús, Amén.

Daniel 1:1-8

JÓVENES SIN NINGÚN DEFECTO

"[Traigan] jóvenes bien parecidos, sin ningún defecto físico, cultos e inteligentes, entendidos en todos los campos del saber...".
Daniel 1:4

Daniel era un joven de la aristocracia israelita cuando la nación fue conquistada por Babilonia. Fue arrancado de su patria, de su hogar, dejando atrás a su gente, su bandera y su templo. Nabucodonosor, como estratega, eligió a hombres jóvenes con dones especiales para ser entrenados en la cultura babilónica y gobernar a los cautivos.

¿Cuáles eran las calificaciones requeridas? En primer lugar, las calificaciones morales: jóvenes sin defectos. En segundo lugar, las calificaciones físicas: hombres jóvenes de buena apariencia. En tercer lugar, las calificaciones intelectuales: jóvenes instruidos en toda la sabiduría, doctos en el conocimiento y versados en el entendimiento. Además de estas calificaciones, Daniel era también un joven temeroso de Dios. Él entró en Babilonia, pero Babilonia no entró en él. Babilonia cambió su nombre, pero no su corazón. Fue a la tierra de los dioses, pero permaneció fiel a su Dios, el único Dios vivo y verdadero.

Daniel resolvió firmemente no mancharse con los manjares de la mesa del rey. Dios honró a Daniel dándole fortaleza, sabiduría y discernimiento. Daniel ocupó las más altas posiciones de liderazgo en Babilonia y fue más grande que Babilonia. Babilonia cayó, pero Daniel siguió influyendo en el Imperio Medo-Persa. ¡Que Dios nos dé en esta generación, jóvenes sin ningún defecto!

Te rogamos, Señor, por la juventud, que puedan acercarse a adorarte y servirte con un corazón entregado a Ti. En Jesús, Amén.

Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

CONOZCA NUESTRO CANAL EN EL YOUTUBE:

ministerioreforma

MINISTERIO REFORMA

Accede a nuestro sitio:

www.ministerioreforma.com

CADA DIA POR CORREO ELECTRÓNICO!

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DIA su devocional.

"Que linda palavra! Dios los bendiga y los guarde siempre. A todo el grupo de Reforma, muchas gracias. Un fuerte abrazo para todos. "
Luz Henao

"Gracias Ministerio Reforma por enviarme cada día el mensaje de Dios. He tenido muchas bendiciones. Sigan orando por mi y mi família. "
Denice Cumanda

"Les doy las gracias por enviarme todos los días la Palabra de Diosdurante todo este tempo. Es de gran bendición para mí vida. Bendiciones."
Isabel Cuello

Para recibir un mensaje por día en su correo electrónico, escríbanos a: ***cadadia@ministerioreforma.com***
o haga su suscripción directamente en nuestra página:
www.ministerioreforma.com/email

"Mis saludos desde Cuba. Siempre son muy bien recibido sus mensajes."
Víctor Segundo Alonso Lugones, Cuba.

"Bendiciones... buenos días, gracias por enviarme este maravilloso mensaje se los agradezco porque han contribuido a mi vida espiritual. Dios les bendiga grandemente."
Oscar Hernández

Escríbenos contando como ha sido tu experiencia con la lectura del Cada Dia.

Esperamos tu correspondencia para:
Cada Día Español - R. Ambrógio Bisogni, 607
Jd. Santa Cândida - CEP 13087-547 - Campinas - SP - Brasil.
O envíanos un mensaje por e-mail a cadadia@ministerioreforma.com

Dudas y sugerencias:

¡Escribanos hoy mismo!
Si vives en Los Estados Unidos, Puerto Rico, México, el Caribe, América Central o en cualquier país de Sudamérica, escríbenos a nuestra dirección:

Ministerio Reforma
Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970
Campinas, San Pablo - Brasil

Y por supuesto, puedes hacerlo también
a nuestra dirección electrónica:
cadadia@ministerioreforma.com

Salmo 127:1,2

EL CONSTRUCTOR DE MATRIMONIOS

"Si el Señor no construye la casa, de nada sirve que trabajen los constructores…"
Salmo 127:1

Dios instituyó el matrimonio, él es su fundamento y también su constructor. El matrimonio no fue concebido en la tierra, sino en el cielo; no nació en el corazón del hombre, sino en el corazón de Dios. El matrimonio no debe construirse sobre arena, sino sobre roca. Ningún matrimonio está blindado ni es inmune a las adversidades de la vida. Todo matrimonio está expuesto a la lluvia que cae sobre el tejado, a los vientos que azotan la pared y a los ríos que azotan los cimientos. Cuando el matrimonio se construye sobre la roca, que es Cristo, a pesar de la tormenta, se mantiene en pie.

En este exquisito salmo, el sabio Salomón subraya que el Señor debe ser el constructor de la familia. No construimos una familia sólo porque tengamos una casa nueva o abundantes provisiones financieras. La mayor necesidad de la familia no son las cosas, sino Dios. Más que consuelo, la familia necesita la presencia de Dios. Más que el refinamiento, el matrimonio necesita la bendición del Eterno. Esa es la clave de los hogares que disfrutan de tranquilidad aun en medio de la adversidad.

El Señor es el tercer pliegue de la cuerda que no se rompe. El Señor no sólo debe ser el invitado de honor a nuestra casa, sino que debe ser el centro de nuestro hogar. En Él debemos vivir y movernos. Él es nuestro creador, redentor, consejero y protector.

Que podamos, Padre, darte el lugar principal en nuestro hogar, que seas Tú nuestro guía, en el nombre de Jesús. Amén.

FLECHAS EN LA MANO DEL GUERRERO

"Los hijos que nos nacen en la juventud son como flechas en manos de un guerrero".
Salmo 127:4

Aurelio Agustín, conocido como San Agustín, exponente padre de la iglesia dice que los padres deben educar a sus hijos veinte años antes de que nazcan. Lo que somos determina lo que haremos con nuestros hijos. No criamos hijos para nosotros mismos; debemos criarlos para la gloria de Dios. La figura utilizada por Salomón nos da tres lecciones. La primera es que un guerrero debe llevar personalmente sus flechas. Las flechas no pueden ser llevadas por otro soldado. Los padres llevan a sus hijos en sus corazones, brazos, bolsillos y sueños.

La segunda lección es que el guerrero no desperdicia sus flechas. No dispara al azar. Los padres deben preparar a sus hijos para la vida; educarlos en la disciplina y amonestación del Señor, y enseñarles el camino por el que deben andar. La tercera lección es que el guerrero dispara sus flechas a un blanco seguro. Nosotros, los padres, también debemos educar a nuestros hijos para la gloria de Dios. Debemos orar por ellos y darles testimonio del Evangelio, para que sean más hijos de Dios que de nosotros.

Tenemos que preparar a nuestros hijos para que cumplan los propósitos de Dios y sean vasos de honor en las manos del Señor. ¿Has invertido en tus hijos? ¿Has presentado a tus hijos a Dios a través de la intercesión? ¿Les has hablado del amor de Dios y les has demostrado ese amor?

Padre celestial, te pedimos por la vida de nuestros hijos y que como padres podamos enseñarles de Ti y de tu hijo Jesús. En su nombre, Amén.

Salmo 78:1-9

INVERTIR EN LAS GENERACIONES FUTURAS

"…ordenó a nuestros antepasados que la enseñaran a sus descendientes, para que la conocieran las generaciones futuras".
Salmo 78:5,6

La vida cristiana es una carrera de relevos. No basta con correr bien la parte que nos corresponde, sino que debemos pasar el testigo de la fe a la siguiente generación. Si fallamos, perderemos la carrera. Lo que nuestros padres nos transmitieron, tenemos que transmitírselo a nuestros hijos. No basta con que conozcamos a Dios, nuestros hijos también necesitan conocerlo. El mayor legado que podemos dejar a nuestros hijos y nietos no es la riqueza material, sino la confianza en Dios. Si no invertimos en las generaciones futuras, las familias se debilitarán y las iglesias se vaciarán.

Hemos visto este fenómeno en todo el mundo. En muchos países, las iglesias han perdido su vigor. Los templos están vacíos. Los jóvenes y los niños se han ausentado de la casa de Dios. Los padres no han pasado el testigo del Evangelio a sus hijos. Estamos asistiendo a una abrumadora ola de secularismo que invade las iglesias evangélicas. El número de incrédulos crece de forma alarmante. El atractivo de la riqueza, los encantos del mundo y los placeres de la carne han suplantado la búsqueda de lo espiritual.

Nuestros hogares se han vuelto más grandes y llenos de cosas, pero también se han vaciado de la presencia de Dios. Ningún éxito compensa el fracaso de la familia. Ninguna riqueza o comodidad compensa la pérdida de las generaciones futuras.

Padre, quiero comenzar por predicar bien en mi hogar, ser un buen ejemplo para la familia, y dejarles como herencia una fe robusta. Por Jesús, Amén.

Proverbios 22:6

ENSEÑA EN LA CARRETERA

"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él".
Proverbios 22:6

La fe se aprende en la familia. Lo primero que deja claro este versículo es que no debemos enseñar al niño el camino que él quiera seguir. La necedad está ligada al corazón del niño. Hoy vemos que son los hijos los que mandan a los padres en lugar de que sean los padres quienes guíen a sus hijos. Hay padres que son rehenes de sus hijos.

La segunda cosa que destaca este texto es que no debemos enseñar al niño solo de palabra el camino que debe seguir. A veces los que se hace es dar una orden sin el compromiso de ser un ejemplo. No basta con decir a los niños: "Haz esto o aquello". Los padres no pueden adoptar el estilo de vida: "Haz lo que yo digo, pero no lo que yo hago". Por lo tanto, la tercera cosa digna de destacar en el texto es que debemos enseñar al niño el camino que debe seguir siendo un ejemplo, paradigma y referente.

El ejemplo no es sólo una forma de enseñar, sino la única eficaz. Nuestros hijos nos observan más a nosotros. Nuestro ejemplo grita más fuerte a los oídos de nuestros hijos que nuestras palabras más elocuentes. Por último, el texto dice que debemos enseñar a nuestros hijos desde la infancia. Como promesa, tenemos la seguridad de que si enseñamos en el camino, el niño que crece no se extraviará. ¿Has enseñado a tus hijos de esta manera?

Te pedimos, Padre, que nos ayudes a educar a nuestros hijos de una manera bíblica. Concédenos ser un buen ejemplo para ellos para gloria tuya. En Jesús, Amén.

Proverbios 31:10-31

MUJER VIRTUOSA

"Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas".
Proverbios 31:10

Este texto alaba a la mujer virtuosa. Ella es más valiosa que las piedras preciosas. Se destaca la buena relación con su marido, pues le trae satisfacción todos los días de su vida. Ella contribuye a que su esposo sea reconocido y él la alaba por ser una persona única. Es una referencia como madre, pues enseña a sus hijos con sabiduría y bondad. Por otro lado, sus hijos proclaman su felicidad.

Esta mujer cuida su cuerpo, su mente, su casa y su negocio. Trabaja con celo dentro y fuera de casa. Es ama de casa y empresaria. Tiene sirvientes para las tareas domésticas, pero ella es la administradora de su hogar. Tiene una imagen saludable de sí misma. Es prudente y no ansiosa. Sabe cómo vestirse bien y también cómo cuidar su salud. Sabe cómo llevar su casa y también cómo comprar, vender, emprender y obtener beneficios. No piensa sólo en sí misma y en su hogar; es sensible a las necesidades de los demás, pues no posee su riqueza con egoísmo, sino que la comparte con generosidad.

Una mujer así tiene una relación correcta con Dios. La dignidad de su carácter es su prenda más excepcional. Teme al Señor y confía en Él más que en sus capacidades físicas. Una mujer así es alabada por su marido, por sus hijos, por Dios y por sus obras. Una mujer así es una referencia para todas las mujeres, en todos los tiempos.

Señor, te pedimos por las mujeres que nos muestran el valor de ser un verdadero ejemplo para los demás. En el nombre de Jesús, Amén.

Mateo 7:24-27

CONSTRUYE TU CASA SOBRE LA ROCA

"…es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca… no cayó, porque tenía su base sobre la roca".
Mateo 7:24,25

Jesús está cerrando su sermón más largo y conocido, el Sermón de la Montaña. Como profesor experto, muestra dos imágenes, símbolos de las dos reacciones a su enseñanza. La primera imagen es la del hombre que escucha sus palabras y las pone en práctica. La segunda imagen es la del hombre que escucha sus enseñanzas, pero no las pone en práctica. El primer hombre construye su casa sobre la roca y el segundo sobre la arena. En ambas casas se dan las mismas circunstancias: lluvia en el tejado, viento en la pared y ríos en los cimientos.

La primera casa permanece en pie, la segunda se derrumba. Al parecer, las dos casas son iguales. Para un observador poco atento no había ninguna diferencia entre ellas. Sin embargo, Jesús muestra que el conocimiento de la verdad no es suficiente para proteger a la familia de la tragedia. Es necesario creer y obedecer. La obediencia es la prueba de la fe. Cuando creemos y obedecemos, construimos nuestra vida sobre la roca.

No basta con ser oyente de la Palabra, hay que practicarla. La información no es suficiente, es necesaria la transformación. ¿Estás construyendo tu casa sobre la roca? ¿Guarda usted la Palabra de Dios en su corazón para no pecar contra Él? Atención: construir sobre arena es construir para el desastre. ¡Sea un constructor prudente!¡Construya su casa en la roca!

Te rogamos Jesús que podamos tener tu palabra como cimiento en nuestra vida, para no caer en los tiempos de pruebas. En tu nombre, Amén.

Efesios 5:25-33

EL PAPEL DEL MARIDO

"Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella".
Efesios 5:25

El papel del marido es amar a su mujer. ¿Pero con qué tipo de amor? ¿Cuáles son las implicaciones de este amor? Al marido se le ordena amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia. ¿Y cómo amó Cristo a la Iglesia? ¡Con amor perseverante! Quería a los suyos y los amó hasta el final. También, con amor sacrificado. Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella. Amaba a la Iglesia y dio su vida por ella. También con un amor santificador, pues Cristo amó a la Iglesia y la purificó, para presentarla como una esposa sin mancha y sin defecto.

El marido debe cuidar la vida espiritual de su esposa. Es un líder servidor. Del mismo modo, el marido debe cuidar la vida emocional de su esposa. La Escritura dice que el que ama a su mujer se ama a sí mismo, porque nadie ha odiado nunca su propia carne, sino que la alimenta y la cuida. La palabra cuidado significa literalmente "acariciar".

Por último, el marido debe cuidar de la vida física de su esposa atendiendo a sus necesidades. En Colosenses 3:17, el apóstol Pablo dice que una de las evidencias de amar a la esposa es no tratarla con aspereza. La esposa es el recipiente más frágil. Es la más sensible. Nada duele más a una mujer que ser tratada con descortesía y aspereza. Un marido debe ser generoso en sus elogios y prudente en sus críticas. Debe ser un hombre romántico y cariñoso.

Gracias, Padre, porque tu Hijo nos ha dejado el ejemplo perfecto de cómo amar a nuestras esposas. Dirige nuestra mirada hacia él siempre. En el nombre de Jesús, Amén.

Efesios 5:22-24

EL PAPEL DE LA ESPOSA

"Las esposas deben estar sujetas a sus esposos como al Señor".
Efesios 5:22

El papel de la esposa es ser sumisa a su marido como la iglesia lo es a Cristo. ¿Pero qué significa esto? La palabra sumisión produce urticaria a mucha gente. Veamos primero lo que no significa la sumisión. En primer lugar, no significa inferioridad. Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza. El hombre y la mujer son iguales a los ojos de Dios. En segundo lugar, no significa la sumisión de género. La mujer no debe estar sometida al género masculino, sino a su propio marido. Es una cuestión de funcionalidad de la familia.

En tercer lugar, no significa estar privado de voz. La mujer no fue tomada de la cabeza del hombre para mandarlo ni de los pies para ser mandada, sino de la costilla para estar a su lado y ser el centro de sus afectos. Es una ayuda idónea, que le mira a los ojos y le corresponde a su marido espiritual, emocional y físicamente.

Es importante destacar que la sumisión significa tener una misión bajo la misión del marido. Si el papel del hombre es amar a su mujer, el papel de la mujer es ayudar a su marido a cumplir esta misión. Ninguna mujer tiene dificultad en ser sumisa a su marido que la ama como Cristo amó a la iglesia. La mujer debe ser sumisa a su marido como corresponde en el Señor, pues así demuestra el verdadero significado de la sumisión de la iglesia a Cristo.

Bendito seas, mi Dios, por proveernos siempre el modelo adecuado para nuestra familia. Te rogamos la humildad y disposición para ponerlo en práctica. En Jesús, Amén.

Colosenses 3:20-21

EL PAPEL DE LOS PADRES

"Padres, no hagan enojar a sus hijos, para que no se desanimen".
Colosenses 3:21

El texto resaltado trata de lo que los padres no deben hacer. Los niños que se enojan también se desaniman. Los padres irritantes y que no se conforman con nada bloquean a sus hijos emocionalmente y les despojan de su creatividad. ¿Cómo irritan los padres a sus hijos? Tratándolos con excesivo rigor o con exagerada complacencia. Los niños maltratados emocionalmente se vuelven rebeldes, mientras que los niños mimados se vuelven inmaduros.

Los padres irritan a sus hijos cuando comparan al uno con el otro, creando disputas entre ellos en lugar de construir puentes de amistad. Los padres irritan a sus hijos cuando no son coherentes, es decir, les elogian y critican por los mismos motivos. Además, los padres irritan a sus hijos cuando les exigen una cosa, pero no practican lo que les exigen. El desánimo de sus hijos puede robarles el oxígeno de la esperanza. Lejos de irritar a sus hijos o de tratarlos con amargura, los padres deben educar a sus hijos en la amonestación y la disciplina del Señor.

Deben orar con ellos y por ellos. Deben dedicarse a sus hijos, amándolos con dulzura y exhortándolos con firmeza. Los padres deben ser como un espejo para ellos. Un espejo sólo puede ser útil si está limpio, brillante y plano. Los padres, como espejos, muestran más de lo que hablan. Los niños los observan más que los escuchan.

Te pedimos, Señor, que nuestros hogares encuentren en los padres una pasión por criar a los hijos en el temor de Dios. En tu nombre, Amén.

Efesios 6:1-4

EL PAPEL DE LOS NIÑOS

"Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo".
Efesios 6:1

Si el papel de los padres es educar a sus hijos en los caminos de Dios, el papel de los hijos es obedecerles en ese camino. La desobediencia a los padres es un claro signo de la decadencia de la sociedad. Pero obedecer y honrar a los padres es una prueba de la gracia de Dios entre los hombres. Obedecer a los padres es el primer mandamiento con promesa. Los hijos que son obedientes a sus padres son bendecidos en la vida y gozan de longevidad.

Tienen bendiciones materiales y espirituales, temporales y eternas. Siembran en la juventud y cosechan en la vejez. Siembran en el tiempo y cosechan en la eternidad. Los hijos deben obedecer a sus padres no sólo en lo que les conviene, sino en todo. Deben honrar a sus padres y ser una alegría para ellos y no una pesadilla. La autoridad de los padres sobre sus hijos es otorgada por Dios. Resistirse, pues, a la autoridad de los padres es rebelarse contra Dios mismo. La obediencia a los padres es agradable a los ojos de Dios, así como la rebelión contra los padres le es desagradable.

Y vosotros, hijos, ¿habéis obedecido a vuestros padres? ¿Habéis escuchado sus consejos? ¿Habéis seguido los pasos de su fe? Los hijos agradan a Dios cuando honran y obedecen a sus padres. El nombre de Dios es exaltado y su Palabra valorada cuando la familia es el escenario de la gloria de Dios y el escenario de su bendición.

Señor, enséñanos como hijos tuyos a respetar y amar a nuestros padres, y que podamos cuidar siempre de ellos. En el Cristo Jesús, Amén.

¡VUELVE, HIJO, VUELVE!

"Así que se puso en camino y regresó a la casa de su padre..."
Lucas 15:20

El hijo pródigo es un retrato de lo que somos. Podemos poner nuestra foto en su marco. El pródigo pasó por cuatro fases. En la primera de ellas era feliz, y no lo sabía, cuando estaba en la casa de su padre y tenía mucho pan. La insatisfacción convirtió la casa del padre en un lugar insoportable y el lugar lejano en un deseo irrefrenable.

En la segunda fase era infeliz y no lo sabía, cuando después de tomar posesión de la herencia anticipada se marchó a un país lejano y allí disipó disolutamente todos sus bienes. Sus amigos eran sólo de taberna. Sus alegrías eran superficiales y fugaces. En la tercera etapa fue conscientemente infeliz cuando empezó a tener necesidades y fue a cuidar de los cerdos y ni siquiera la comida de los animales estaba disponible para él. Las ofertas del mundo eran engañosas. Vio un espejismo y pensó que era una realidad. El pecado lo llevó más lejos de lo que hubiera querido ir y lo retuvo más tiempo del que hubiera querido quedarse.

Sin embargo, en la cuarta fase, fue feliz conscientemente, ya que volvió a sus cabales, regresó a la casa paterna, fue recibido y perdonado por el padre y hubo una gran fiesta a su regreso. Hoy, el Padre te espera. No te demores más. Es hora de volver a la casa del Padre, es hora de volver a los brazos del Padre, es hora de reconciliarse con Dios.

Ayúdanos, Señor, a no dejar el hogar y la familia tuya, por un espejismo que solo nos traerá infelicidad. Te lo pedimos por el amor de Jesús, Amén.

Mateo 15:21-28

NO RENUNCIES A TUS HIJOS

"¡Señor, Hijo de David, ten compasión de mí! ¡Mi hija tiene un demonio que la hace sufrir mucho!"
Mateo 15:22

La mujer cananea es un emblema elocuente del amor a los hijos. Esta mujer no era parte del pueblo de Dios. Vivía en un territorio ocupado por gente pagana. Pero ella había oído hablar del Mesías, el Hijo de David. Providencialmente, Jesús vino a visitar su tierra y ella tenía una causa urgente que presentarle. Su hija estaba terriblemente poseída por el demonio. Clamó a Jesús con humildad e insistencia.

Los discípulos de Jesús le pidieron que la despidiera. Jesús, para despertar en ella una fe auténtica, le dijo que sólo había sido enviado a las ovejas de la casa de Israel. Entonces le dijo que no era bueno coger el pan de los niños y echárselo a los perros. En un acto de humildad, la mujer respondió: "Sí, Señor; pero hasta los perros comen las migajas que caen de la mesa de sus amos". Entonces Jesús dijo: "¡Mujer, qué grande es tu fe! Hágase como quieres". Y a partir de ese momento su hija quedó sana.

La mujer cananea nos enseña que no debemos dejar de clamar por nuestros hijos. Hay muchos niños atormentados, prisioneros y necesitados de liberación. Sólo Jesús puede romper los grilletes y liberarlos del pecado, del diablo y de la muerte. Ora por tus hijos, lucha por tus hijos, llora por tus hijos, ayuna por tus hijos. ¡Nunca renuncies a tus hijos!

Gracias te damos, oh Dios, porque tú siempre nos escuchas, y nos ayudas en los sufrimientos y dificultades de la familia. En Jesús, Amén.

UN GRITO POR LOS NIÑOS

"Pero el oficial le dijo: Señor, ven pronto, antes que mi hijo se muera".
Juan 4:49

Jesús ya había realizado su primer milagro en Caná de Galilea, convirtiendo el agua en vino. Ahora está de vuelta en esa ciudad, cuando un funcionario del rey Herodes, que vivía en Capernaúm, sale a recibirlo. Este es un padre afligido, que tiene una causa urgente. Su hijo se estaba muriendo y le ruega a Jesús que baje con él para curar a su hijo. Para probar su fe, Jesús le dice: "Ustedes no creen, si no ven señales y milagros". El padre afligido responde: "Señor, ven pronto, antes que mi hijo se muera". Jesús no bajó, sino que le dijo: "Ve, tu hijo vive". El hombre creyó en la palabra de Jesús y se marchó.

Cuando iba de camino, sus criados salieron a su encuentro diciendo que su hijo estaba curado. Al preguntar por la hora exacta, le informaron ocurrió a la hora séptima, es decir, a la una de la tarde, cuando le abandonó la fiebre. Fue en ese mismo momento que Jesús había dicho que su hijo estaba vivo. Así que el funcionario y toda su familia creyeron en Jesús.

La muerte es una amenaza para los niños y los padres debemos clamar al Señor por ellos. No engendramos hijos para que encuentren la muerte. No engendramos hijos para la perdición. Nuestros hijos son la herencia de Dios. Son hijos de la promesa. Tenemos que luchar por ellos, orar por ellos hasta que los veamos curados, liberados y salvados.

Padre, concede que nunca dejemos de ver por nuestros hijos que nos has dado, y supliquemos por ellos hasta que vengan a tus caminos. En Jesús, Amén.

Marcos 5:35-43

EL TERRENO DE LA RESURRECCIÓN

"La tomó de la mano y le dijo: Talitá, cum (que significa: Muchacha, a ti te digo, levántate)".
Marcos 5:41

Jairo era un hombre muy conocido en Capernaúm. Era el jefe de la sinagoga. Jesús acababa de llegar a la ciudad y una multitud muy grande le rodeaba. Aun así, cuando alguien tiene una dificultad muy grande siempre encontrará un resquicio para llegar hasta él. Jairo lo hizo, y cuando llegó a Jesús, se arrodilló ante él con una petición urgente: "Mi hija se está muriendo; ven a poner tus manos sobre ella, para que sane y viva". Jesús fue con él. Pero de camino a casa, una mujer que llevaba doce años sangrando tocó el borde del manto de Jesús y quedó inmediatamente curada.

Mientras Jesús atendía a esta mujer, llegaron unos mensajeros de la casa de Jairo diciéndole que su hija ya había muerto. El mundo se le vino encima, pero Jesús le dijo: "No tengas miedo, solamente cree". Jesús entró en la casa de Jairo como el solo de la resurrección para callar el coro de la muerte. Jesús "La tomó de la mano y le dijo: Talitá, cum (que significa: «Muchacha, a ti te digo, levántate»). Al momento, la muchacha, que tenía doce años, se levantó y echó a andar".

No hay ningún problema irresoluble cuando lo llevamos a Jesús. No hay miedo a las malas noticias cuando Jesús camina con nosotros. La muerte no tiene la última palabra cuando Jesús manifiesta su poder. ¿Has llevado tus causas imposibles a Jesús? Él es el mismo ayer, hoy y siempre. Nunca pierdas la esperanza.

Ayúdame, Señor, a confiar solamente en ti, aun cuando las aflicciones me abrumen y los problemas me agobien. En tu nombre, Amén.

Hechos 11:12-16

LA SALVACIÓN PARA CADA FAMILIA

"…él [Simón] te dirá cómo puedes salvarte, tú y toda tu familia".
Hechos 11:14

Cornelio era un centurión romano con sede en Cesarea. Comandaba una compañía de cien soldados. Era un hombre piadoso, temeroso de Dios y generoso que oraba a Dios continuamente. A pesar de ser piadoso, generoso e incluso de que sus oraciones fueron atendidas, Cornelio aún no era salvo. Entonces se le apareció un ángel del Señor en Cesarea, dándole la orden expresa de que enviara mensajeros a Jope a buscar a Pedro para que fuera a su casa y les predicara el evangelio.

Cuando Pedro llegó, estaban todos reunidos en la presencia de Dios, dispuestos a escuchar todo lo que el Señor le había ordenado. Pedro les predicó el evangelio de la paz por medio de Jesucristo. Mientras el apóstol Pedro seguía hablando, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y creyeron en el Señor Jesús. Ese mismo día todos fueron bautizados y pasaron a formar parte de la familia de Dios.

Encontramos en la Biblia familias que llegan a ser salvas, como en el caso de Cornelio, de Lidia y del carcelero de Filipos. El plan de Dios es: "Cree en el Señor Jesús, y obtendrás la salvación tú y tu familia" (Hechos 16:31). ¿Ha llegado la salvación de Dios a tu familia? ¿Te has comprometido a difundir el Evangelio en tu familia? Oramos para que haya salvación en tu hogar y, así, los ángeles celebren en el cielo y tu familia se alegre en la tierra.

Padre, ponemos a nuestras familias en tus manos, y te prometernos esmerarnos en compartir las buenas nuevas con ellos. En Cristo Jesús, Amén.

Romanos 16:3-5

UNA FAMILIA DE PUERTAS ABIERTAS

"Saluden a Prisca y Aquila, mis compañeros de trabajo en el servicio de Cristo Jesús. Saluden igualmente a la iglesia que se reúne en su casa".
Romanos 16:3,5

La iglesia primitiva creció en los hogares. En aquella época no se erigían templos, cada hogar era una iglesia en potencia. Priscila y Aquila fueron una pareja muy distinguida y poderosamente utilizada por Dios en los primeros días de la iglesia primitiva. Fueron colaboradores de Pablo en sus viajes misioneros. Vivieron en Corinto, Éfeso y Roma. Allá donde iban, abrían las puertas de su casa para recibir a la gente y allí establecían una iglesia cristiana.

Aunque eran fabricantes de tiendas, tenían como misión principal en la vida predicar el evangelio y abrir las puertas de su casa para albergar la iglesia de Dios. Su casa era una agencia misionera y ellos mismos eran evangelistas y hacedores de discípulos. Esta pareja no buscaba proyección; simplemente hacía la obra de Dios a pesar de los peligros. Arriesgaron su propia vida con tal de cooperar con Pablo y la iglesia gentil.

Oh, ¡cómo necesitamos familias que busquen primero el reino de Dios! ¡Cómo necesitamos familias que pongan su vida, sus dones, sus recursos y su hogar al servicio del reino de Dios! ¡Cómo necesitamos que se establezcan iglesias en los hogares! ¡Que nuestro hogar sea un santuario de adoración! Que nuestro hogar sea una casa de oración, un templo de culto, un lugar con las puertas abiertas para la predicación del evangelio.

Padre, pongo en tus manos mi casa, mi familia, para ser una iglesia de puertas abiertas. Ayúdame a ser hospitalario con quienes nos visitan. Por Jesús, Amén.

Anotaciones

¡Recibe el Cada Día por Correo electrónico!

Ahora tú puedes recibir los mensajes del Cada Día por correo electrónico. ¡No dejes de recibir estos mensajes especiales!
Es más cómodo y al cambiar a este sistema, ayudas a que podamos enviar el Cada Día por correo postal y así alcanzar a personas que no tienen acceso a internet.

Visita nuestro sitio: **www.ministerioreforma.com/email** y solicita el devocional Cada Día por correo electrónico hoy mismo!

¡Empieza bien tu día, leyendo Cada Día!